***HETEROTOPÍAS PEDAGÓGICAS. UNA REFLEXIÓN DESDE LA PRAXIS PEDAGÓGICA POPULAR DE LA EXPERIENCAI LA PALABRA CAMINA***

Stella Pino Salamanca

Profesora Titular

Grupo de Educación Popular

Universidad del Cauca

Popayán Colombia

[stellapino@unicauca.edu.co](mailto:stellapino@unicauca.edu.co)

***Palabras claves: praxis pedagógica popular-heterotopías pedagógicas***

**Resumen**

El presente escrito, hace parte de las reflexiones que se viene adelantando en el trabajo de período sabático, cuyo propósito central es el de develar los ejes problematizadores de la educación y visibilizar la apuesta pedagógica que desde la Educación Popular se vienen gestando en la región caucana, a partir de la experiencia la Palabra Camina. De allí, la importancia en este escrito de analizar los ejes problematizadores de la educación, sus desarrollos en una escuela y la manera como desde el pensamiento de Feire se presenta en Latinoamérica, como apuesta contra hegemónica de saber, de hacer, de ser.

**Los procesos educativos con prácticas y discursos rígidos y excluyentes**

Los procesos educativos tienen diversos elementos que lo constituyen, entre los cuales están las formas de interacción que se establecen, los roles que se desarrollan, las prácticas y los discursos que se utilicen, enmarcados en un propósito, que para el caso de la educación institucional tiene una intención y una apuesta política movidos hoy en día por el mercado.

Es así, como la educación en Latinoamérica desarrolla un camino histórico caracterizado por una educación tradicional, que centra su atención en los contenidos, en el conocimiento y deja en un segundo plano al ser humano que interactúa en dicho proceso. En este sentido Freire hace una crítica a este esquema afirmando “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear posibilidades de producción y construcción, […] quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (Freire, 1969: 24).

Esta educación basada en la transmisión, niega la posibilidad de crecimiento de la persona, obligándola no solo a aprender de una manera, sino a generar en ella un estado de quietud, de sumisión, puesto que en el proceso educativo desde esta perspectiva, no tendría para aportar, donde su tarea es la de recibir, la de consumir, lo cual coarta su creatividad, su autonomía, su ser.

Esta forma de hacer educación no solo trae consigo un método de enseñanza basado en la memoria, sino una forma de relación entre los sujetos y el mundo, regidos por la pasividad, la sumisión, el silencio. Se convierte así la educación, en un ejercicio mecánico, instrumentalizado, que requiere de una disposición pasiva de los alumnos, lo cual va en contravía del desarrollo propio de la niñez, llena de energía, movilidad, alegría, creatividad; quedando reducida a un enclaustramiento, a una disciplina autoritaria, donde solo se escucha la voz del profesor, sus regaños, sus afirmaciones, su conocimiento.

En contraposición a la propuesta hegemónica y tradicional de ver y hacer educación, Freire plantea que se deben tomar decisiones con respecto al sentido, propósitos y el papel de la educación, pues de esto dependerá seguir un trabajo desde lo que él denomina educación bancaria, que reduce e instrumentaliza el proceso educativo, “educación que libre de alienación, sea una fuerza para el cambio y para la libertad. La opción por lo tanto está entre una educación para la “domesticación” alienada y una educación para la libertad. “Educación” para el hombre objeto o educación para el hombre sujeto” (Freire, 2004: 28). Lo que significa dar un papel político liberador a los educandos y no simplemente depositar un saber del que sabe al que ignora, desarrollando así una propuesta que además de generar unos ejes pedagógicos basados en el ser humano, ubique la educación en doble sentido, en aprendizaje mutuo entre educadores y educandos, quienes comparten su saber, sus experiencias, su vida, su realidad.

De otro lado, en el proceso educativo también se evidencia otro elemento que a lo largo de la historia se muestra de diversas formas, la relación teoría práctica, donde la educación ha privilegiado el trabajo teórico primero que el práctico; aunque posteriormente se planteen apuestas de darle un valor central a la práctica y de forma más contemporánea a los dos, “Freire representa en el contexto latinoamericano y el tercer mundo, la conjunción o comunicación (como seguramente le gustaría decir) entre la teoría y la práctica” (Malagón, 2003:34), en lo que se denomina praxis, elemento de interrelación entre los dos aspectos y no de uno sobre el otro.

Pensar la educación hoy, es pensar en las complejas situaciones que se debe afrontar, en particular las problemáticas de orden socioeconómico, las cuales atraviesan las paredes de la escuela, evidenciándose desde las formas de relación agresivas, el trato, el vocabulario soez, hasta otras formas más particulares como el consumo de sustancias psicoactivas, las pandillas, el matoneo, entre otras. Elementos que desbordan la cotidianidad de la escuela, donde la mirada disciplinar, basada en contenidos y el método de la memoria se quedan cortas para atender la multiplicidad de la dinámica social, de la niñez y juventud de hoy.

Es también importante evidenciar cómo cambia el centro del propósito formador, puesto que para la escuela tradicional está basada en los contenidos, donde los participantes son objetos y los profesores tienen como tarea dictar esos contenidos para que los alumnos los aprendan a través de la memoria, con una escuela alejada de la realidad, una escuela descontextualizada, “la escuela está aislada del mundo, sus muros están desnudos y está cerrada a los ruidos exteriores para que el alumno encuentre en ella las condiciones favorables a la memorización que se le propone” (Not, 1997 :52). La escuela establece así, una ruptura con lo social, desconociendo su potencialidad, como sus problemáticas, las cuales pueden ser abordadas y reflexionadas al interior de ella, generando un proceso pertinente, contextualizado, que involucre los contextos y mundos de sus alumnos, del mismo profesor.

Se observa como los cambios de la sociedad, de la familia, movilizan también la educación, la escuela, puesto que ella deberá atender sus necesidades, las problemáticas propias de cada época, como jugar un papel trascendental de cambio; aspectos que se interrelacionan en la cotidianidad escolar, donde además, se debe pensar el proceso formador, sus pretensiones; de allí que su determinación y propósitos no serán neutros, puesto que han estado regidos por unas prácticas y discursos basados en la transmisión, la exclusión, lo cual no ha permitido atender las necesidades, ni solucionar los problemas más sentidos de la sociedad, de la misma educación.

Además, dentro del trabajo desarrollado al interior de la educación y más particularmente de la escuela, se introduce adicionalmente a lo expuesto un elemento que ha marcado su desarrollo, el castigo como método para apoyar el sistema tradicional imperante. Esto significa implementar en la escuela, una forma de poder no solo desde los conocimientos sino desde una acción, que coloca a unos (los alumnos) en una posición de subordinación total frente a otros (los profesores), aspecto que no solo rigió a la escuela sino a la misma sociedad, Foucault plantea en este sentido “ el castigo en la disciplina, no es sino un elemento de un sistema doble: gratificación – sanción y es este sistema el que se vuelve operante en el proceso de encauzación de la conducta y de corrección, el maestro debe motivar a través de las recompensas” (Foucault 1990: 185). Se instaura el castigo y la disciplina como ejes de la educación, como ejes de la sociedad.

Es así, como en los procesos educativos la inserción del castigo se adhiere a la estructura educativa llegando a trascender sus esferas y tocando la esencia de la sociedad, a la misma familia, en un proceso que de manera paulatina se naturaliza, se acepta e incluso se aclama; de tal manera que se concibe como aporte a la formación, justificando sus formas, sus excesos, sus abusos que atentan contra el bienestar de la niñez, su desarrollo psicológico, físico, contra la misma dignidad de la persona.

Además el rol que juega el profesor es fundamental, al incluir en su sistema disciplinario una autoridad basada en el temor, a través del regaño, “para el profesor en líneas generales, la autoridad no es otra cosa que imponer disciplina, sin embargo en la manera como maneja el conocimiento se puede ver con nitidez que a través de él también ejerce su autoridad, lo cual en ocasiones se torna en autoritarismo, donde el mecanismo para aplicarlo es el regaño” (Parra, 1994: 128). Así, en la dinámica escolar, el regaño se convierte en un aspecto cotidiano para llamar al orden, donde se impone una forma de relación que no está basada en el diálogo, en la concertación, llegando incluso al autoritarismo que evidencia una forma de poder que es arbitraria, que se interpone de unos (los profesores) sobre otros (los alumnos).

La educación desde sus procesos tiene además diversas tareas para repensar, de tal manera que lleve a reflexionar su papel político, sus acciones, para generar una escuela distinta, pensada como un escenario de encuentro, de debate, de construcción, de deconstrucción, como un espacio diverso que recrea a los sujetos que interactúan en ella, lleno de subjetividades, de adversidades, alegrías, deseos, anhelos; es pensar y vivir desde otro lugar, el lugar propio construido con los lugares de aquellos otros, superando las prácticas y discursos excluyentes, rígidos que caracterizan una estructura cerrada, inmóvil y autoritaria.

**Praxis pedagógica popular y sus ejes constitutivos**

La educación popular va tejiendo sus postulados, con un trabajo inicial centrado en los movimientos populares, la educación de adultos, en los procesos de alfabetización y en la lucha por la reivindicación de sus derechos; pensamientos y acciones. Es por ello central ubicar los elementos sobre los cuales la educación popular aporta a la educación y a la sociedad, desde una mirada crítica que ubica al sujeto como protagonista del proceso, pero a la vez como un ser inacabado, lo cual le permite irse haciendo, estableciendo unos ejes importantes de pensar, de recrear desde la praxis pedagógica popular que transversan la experiencia educativa Caminar la Palabra, desarrollada en la escuela rural de Casas Bajas, centrados en:

* La educación como una práctica situada. La educación tienen como tarea no solo ubicar unos conocimientos, sino contextualizarlos, ubicarlos en el terreno concreto de la vida misma, para que cobre sentido. Es decir que las experiencias de vida y la cotidianidad juegan un papel central en los procesos educativos, así lo que se aprende en las aulas de clase toman vida y significado no solo como contenido abstracto sino como parte de la cotidianidad, de lo que se vive, porque toca a cada sujeto, cobrando un valor significativo lo que piensa, lo que hace, lo que vive, lo que sabe.
* Una educación políticamente basada en los sujetos, aspecto que lleva a repensar el papel político de la educación, con una pedagogía comprometida con los sujetos, donde se preguntará por el tipo de educación, para qué, por qué, con quienes, realizando una comprensión y crítica del proyecto formador capitalista actual y la construcción de una apuesta pedagógica participativa y dialógica, “una nueva pedagogía enraizada en la vida de esas subculturas, a partir de ellas y con ellas, será un continuo retomar reflexivo de sus propios caminos de liberación; no será simple reflejo, sino reflexiva creación y recreación, un ir adelante por esos caminos: método, práctica de la libertad, que por ser tal está intrinsicamente incapacitado para el ejercicio de la liberación” (Escobar, 2014: 142)
* Una educación problematizadora. Pensar los procesos educativos desde ejes problematizadores, nos lleva a replantear la intención formativa y sus métodos, de tal manera que el conocimiento se nutre con el saber popular, en una construcción reflexiva sobre lo que pasa, por que pasa y como pasa. Ejercicio que lleva a educadores y educandos a comprender la propia realidad, como también a comprometerlos en la búsqueda de soluciones. Así, la problematización lleva a preguntar, a cuestionar a movilizar al sujeto, invitándolo de manera permanente a hacerse, a pensarse, a recrearse a partir de la compresión de lo que le sucede a él y a los demás sujetos, en un ejercicio de acción y pensamiento no solo personal sino también colectivo y contextual.
* El diálogo como principio de encuentro. Este principio propio de la educación popular, hoy cobra gran sentido, en un mundo moderno donde el sujeto es absorbido por las diversas formas de interacción que generan los avances tecnológicos y llevan a posicionar con más fuerza la cultura de la individualidad, del aislamiento. Es entonces central repensar las otras formas de encuentro, donde se genere las condiciones para la conversación, para el diálogo de saberes. Ejercicio dialógico de encuentro de subjetividades y de reconocimientos de unos y otros, donde todos aportan, todos aprenden y no de la imposición de la palabra, la subvaloración del saber, del ser, de allí el valor de la conversación en los procesos educativos

“del versar-con, en tanto medio para la conversión o la transformación y para el reconocimiento del “otro” como interlocutor y posibilitador del aprendizaje…o como un marco social de interacción y de acercamiento a la complejidad de la historia y del mundo a través de la práctica de “acomodar la palabra para intercambiar con el corazón” tal como lo ha sugerido algunos comuneros en el Cauca indígena de Colombia (Quijano, 2015: 267).

En este sentido el diálogo, se convierte en encuentro, donde se comparten concepciones, vivencias, problemáticas, pensamientos, alternativas, para lo cual deben gestarse las condiciones necesarias para su desarrollo.

* Pensamiento descolonial. Aspecto que lleva a pensar y hacer otras formas de educación, basadas en la emergencia de lo nuevo, del cambio, del pensamiento crítico, que está más allá del sujeto de este sistema; está en un sujeto que se piensa distinto, no con la idea de formarse a imagen de otro llamado padre, profesor o imagen visual, sino la admisión de un sujeto como otro, que emerge desde adentro, con su propia subjetividad, pero que a la vez requiere de los otros, de las demás subjetividades para seguir haciéndose, para seguir recreándose, logrando así reconocerse a sí mismo y reconocer a los demás; es por ello que Escobar resalta el pensamiento de Dussel sobre lo popular y su posibilidad de transformación, “la cultura popular, es la que guarda lo mejor de nuestro mundo y de donde surgirán las alternativas nuevas de la cultura mundial futura, que no será una mera repetición de las estructuras de la cultura del centro…la cultura popular debe ser liberada de estos elementos que representan la presencia de la opresión”(Escobar, 2014: 152). En un ejercicio consciente, reflexivo que libere el pensamiento, el actuar, el ser, que libere al sujeto.
* La pedagogía como eje de los procesos educativos. En este sentido, la pedagogía requiere de un discurso que vaya más allá de la simple transmisión de saberes y conocimientos, es también una práctica que se circunscribe a un contexto en particular y a unos requerimientos de orden social, económico, político y cultural, dándose así una reflexión y una acción frente al hecho educativo. Es decir que la pedagogía además de reflexión es un proceso que lleva consigo un ejercicio de búsqueda de alternativas que permitan mejorar los procesos, lo que implica un compromiso personal de orden político frente al proceso educativo.

Desde esta perspectiva, la pedagogía en la educación popular establece otras formas de relación basadas en el diálogo, la participación, el encuentro de saberes, la reflexión crítica; como también establece otras dinámicas y metodologías que interrelacionan la teoría con la práctica, la auto reflexión desde la lectura y aprehensión del mundo para atender, comprender y actuar la realidad, en un aprendizaje que no puede darse solo desde la individualidad, debe gestarse desde lo colectivo, desde la cercanía y el reconocimiento de los otros.

Así, el devenir educativo será una tarea transversada por la praxis pedagógica, a partir de la construcción conjunta, que nos llevará a repensar, los discursos, las prácticas, el mismo SER.

**Referencias Bibliográficas**

AÑAÑOS, Fanny.

2006 Educación social. Formación realidad y retos. Grupo editorial universitario. España

ALVAREZ, Alejandro

2014 Los discursos otros. Críticas al universalismo occidental. Ediciones desde abajo. Bogotá D.C.

AYALA, Juan Manuel.

2012 Las organizaciones civiles y su fortalecimiento en un contexto desafiante. Programa de formación para la acción social. Instituto mexicano para el desarrollo comunitario. Guadalajara México.

CAJIAO, Francisco.

2001 La piel del alma. Cuerpo, educación y cultura. Editorial Magisterio, colección Mesa Redonda. Bogotá D.C.

CENDALES, Lola y otros

2013 Entretejidos de la educación popular en Colombia, CEAAL. Ediciones desde abajo. Bogotá D.C. Colombia

Dimensión educativa.

1996 Aportes. Pedagogía y Educación Popular. Santa fe de Bogotá

ESCOBAR, Arturo.

2014 Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre el desarrollo, territorio y diferencia. Editorial Unaula, Medellín

FALS Borda, Orlando.

1987 Ciencias propia y colonialismo intelectual, los nuevos rumbos. Carlos Valencia editores, Bogotá.

FERRY, Gilles.

1990 El trayecto de la formación, los enseñantes entre la teoría y la práctica. Editorial Paidós. México.

FLECHA, Ramón, Ximeno Sacristán y otros,

2005 la educación en el siglo XXI, lo retos del futuro inmediato. Editorial Graó, Barcelona

FLOREZ Ochoa, Rafael.

1997 Hacia una pedagogía del conocimiento. Editorial McGraw-Hill, santa fe de Bogotá,

FREIRE, Paulo.

2009 La Educación como práctica de la libertad. Siglo XXI de España Editores. Madrid.

1969 Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI Editores. Madrid.

2004 El grito manso. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.

1996 La Educación como práctica de la libertad. Siglo XXI de España Editores. Madrid.

FOUCAULT, Michaell.

1990 Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión. Siglo XXI editores, dieciocho edición, Buenos Aires Argentina

GADOTTI, Moacir.

2002 Historia de las ideas pedagógicas. Editores siglo XXI, tercera edición, Argentina

GALLEGO BADILLO, Rómulo.

1996 Citado por Heladio Moreno en Pedagogía y Educación. Ensayos sobre conceptos básicos de la profesión docente. Talleres de impreandes presencia S.A. Santafé de Bogotá.

GARCÍA, Márquez Gabriel y otros.

2002 Colombia al filo de la oportunidad, Misión de ciencia, educación y desarrollo. Cooperativa editorial Magisterio. Bogotá.

GHISO, Alfredo

2014 Temas de nuestro tiempo. Pistas para comprender el contexto de los proyectos y propuestas educativas de hoy. Ediciones Derrama Magisterial. Lima.

GHISO, Alfredo y otros

2014 Cuadernos de animación sociocultural. Reflexiones contemporáneas sobre la intervención e interacción sociocultural. Editorial Escuela de animación juvenil. Medellín

GOBERNACIÓN DEL CAUCA

2013 PLAN DE DESARROLLO DEPARTAMENTAL, Temistocles Ortega Gobernación del Cauca, Popayán

HERNÁNDEZ, Roberto

2002 Simón Rodríguez pensamiento educativo. Faid Editores, colección cathedra, Caracas.

JARA, Oscar

2000 Sistematización de experiencias. Búsquedas recientes. Aportes 44 revista Dimensión Educativa. Bogotá D.C.

2012 La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles. Editores CEP-CEAAL-INTERMON. San José

JARAMILLO, Rodrigo

2015 La calidad de la educación: los léxicos de la deshumanización. Ediciones desde abajo. Bogotá D.C.

KOROL, Claudia.

2005 Pedagogía de la resistencia. Ediciones América Libre. Buenos Aires

2016 Feminismos populares. Pedagogías y políticas. Editorial la Fogata, Bogotá.

LÖPEZ, Nelson.

1995 La reestructuración curricular en la educación superior. Hacia la integración del saber. ICFES. Universidad Sur Colombiana. Bogotá.

MALAGÓN, Luis Alberto.

2003 Las ideas pedagógicas de Paulo Freire. Pedagogía política y sociedad. Editorial Magisterio, Bogotá

MATURANA, Humberto y NISIS, Sima.

1998 Formación humana y capacitación. Dolmen TM editores. Santafé de Bogotá.

MARTÍ, José

1991 José Martí Obras completas, Nuestra América. Editorial Ciencias Sociales, La Habana

MARTINIC, Sergio y otros.

1986 Revista Aportes. La sistematización en el trabajo de educación popular. Dimensión educativa. Bogotá, Colombia

MEJÍA, Marcos Raúl.

2011 Educaciones y pedagogías críticas. Cartografías de la educación popular. Editorial Magisterio. Santa fe de Bogotá

2012 La sistematización. Biblioteca vértices colombianos. Ediciones desde abajo. Bogotá. D.C.

2015 Educación Popular en el siglo XXI. Colección primeros pasos. Ediciones desde abajo. Bogotá D.C.

MÉLICH, Joan Carles.

1994 Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Editorial Antropos, Madrid

Ministerio de Educación Nacional.

1994 Ley general de Educación. Bogotá Colombia

2000 Programa de Educación Popular de Adultos. Bogotá DC

NOT, Luis.

1997 Las pedagogías del conocimiento. Fondo de cultura económica, Santa Fé de Bogotá

PARRA, Rodrigo y otros.

1994 La escuela vacía. Editores tercer Mundo S.A. libros internacionales Bogotá

PONCE, Anibal.

1981 Educación y lucha de clases. Editores mexicanos unidos S. A., cuarta edición.

QUICENO, Humberto

2003 Crónicas históricas de la educación en Colombia. Universidad Pedagógica Nacional, Grupo Historia de la Práctica Pedagógica. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá D.C.

QUIJANO; Olver.

2015 La conversación o el interaccionismo conversacional: pistas para comprender el lado oprimido del(os) mundo(s), manuscrito Universidad del Cauca, Popayán- Colombia

SALDARRIAGA, Oscar

2003 Del oficio de maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia. Grupo Historia de la Práctica Pedagógica. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá D.C.

SANTOS SOUZA, Boaventura.

2009 Una epistemología del sur. Siglo XXI editores, coedición CLACSO, México

SAVATER, Fernando.

1991 El valor de educar. Editorial Arial, Santa fe de Bogotá

SOUZA, Joao Francisco.

2006 Y la educación Popular, qué?. Editores Bagaco, Recife

TORRES, Alfonso.

2008 La educación popular. Trayectoria y actualidad. Editorial El Búho. Bogotá.

2013 El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos. Editores: CINDE, Editorial Buho Ltda. Bogotá D.C.

2014 Hacer historia desde abajo y desde el sur. Colección primeros pasos. Ediciones desde abajo. Bogotá, D.C. Colombia

2016 La Educación Popular, trayectoria y actualidad. Segunda edicción. Editorial el Buho, Bogotá D.C.

VÉLEZ, Claudia.

2011 La educación social y popular en Colombia. Relaciones y búsquedas: 30 años de legitimidad. Revista científica Guillermo de Ockham, volumen 9 No 1. Enero-junio Universidad de San Buenaventura Cali. Páginas133-145

WALSH, Catherine

2013 Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I. Ediciones Abya-Yala. Quito

WALLERSTEIN, Inmanuel.

2006 Abrir las ciencias sociales. Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. Siglo XXI editores, México D.F.

ZAMBRANO, Armando.

2000 La mirada del sujeto educable, la pedagogía y la cuestión del otro. Nueva biblioteca pedagógica, Santiago de Cali.

ZAPATA, Vladimir

2001 Introducción a la educación integral. Programa de desarrollo pedagógico docente. Universidad de San Buenaventura. Cali valle

ZULUAGA, Olga Lucía.

1987 Pedagogía e Historia. Ediciones Foro nacional por Colombia.